

## **Reflexión crítica del quehacer de la acción social de las Universidades Latinoamericanas**

Maureen Rebeca Piedra Fallas  
Estudiante de Bach. y Lic. en Salud Ambiental  
Universidad de Costa Rica  
Marzo 2018

### ***Escuela de Verano. Extensión Universitaria ULEU-UCR-UNA***

La Escuela de Verano se llevo a cabo del 20 al 26 de febrero del presente año, en las instalaciones de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional de Costa Rica, además de las comunidades de Cerrillos de Esparza, Cureña, Isla Chira, Rio Magdalena y Upala. En la cual participaron estudiantes, docentes, personal administrativo de Universidades Públicas Latinoamericanas, así como personas de las comunidades antes mencionadas. Con el propósito de posicionar y repensar la extensión y la acción social universitaria.

La Escuela de Verano se dividió en tres momentos: el primero momento de concepción y metodología para la sistematización experiencias, el segundo momento el encuentro con las comunidades y el tercer momento de síntesis reflexiva.

El objetivo principal de este documento es reflexionar críticamente del que hacer de la acción social de las universidades latinoamericanas en las comunidades, partiendo de las experiencias y procesos vividos durante la Escuela de Verano.

Una pregunta importante que debemos hacernos es ¿cómo transformamos a través de la acción social y con qué herramientas?

La educación popular es una de las principales herramientas transformadoras que se utiliza en la acción social, además de la formación de profesionales críticos e integrales, los cuales puedan llevar proyectos que respondan a las necesidades de las comunidades con las cuales se trabaja, la

formación integral de los estudiantes para la transformación conjunta de la sociedad es una función sustantiva de las universidades, para ello es importante reforzar la enseñanza, la investigación y la extensión universitaria o acción social; es necesario promover la conciencia crítica en las universidades latinoamericanas, de lo que hacemos y como lo hacemos.

Otra herramienta importante que se utiliza es el dialogo de saberes, el cual debe ser horizontal para poder construir estrategias que en conjunto (universidad-comunidad) estrategias participativas que potencien los proyectos, además de los cuales las comunidades puedan darle continuidad sin necesitar de la figura de la universidad para la solución de sus problemas, ya que muchas veces lo que se genera con los proyectos que las universidades llevan a las comunidades son procesos totalmente asistencialistas, ya que se crea una dependencia de diversas maneras de las comunidades con las universidades.

La educación en la universidades latinoamericanas sigue siendo mercantilista, bancaria, la cual parte de la transmisión de conocimientos verticalmente y en algunos académico desarrollista, la cual se basa en la innovación y el emprendedurismo para el mejoramiento de la calidad de vida local; la educación en algunos casos es solo técnica y no integral, con muy poca participación de los estudiantes en los campos de investigación y acción social, por lo que se hace evidente la necesidad de repensar los planes de estudio en los cuales se incluya la investigación y la acción social, y no solo la enseñanza como pilares para los futuros profesionales. La acción social debe ser un proceso de dialogo critico con los estudiantes, ya que la acción social es una forma de humanizar la educación por medio de la extensión crítica.

Otra importante pregunta que deberíamos hacernos es ¿dónde y cuándo debemos hacer acción social?

Primero se debe crear un vinculo democratizador y no dominante entre los estudiantes, docentes y actores sociales, partiendo de una relación cotidiana sostenida y permanente entre las universidades con las comunidades, dejando de

invisibilizar a las comunidades y viendo a las universidades como las portadoras de la verdad y conocimiento absoluto; ya que como en muchos casos, se llegan a conocer proyectos de extensión y acción social que no responden a las dinámicas de las comunidades en las cuales están, por que estos parte de la visión de necesidad de una persona externa a la comunidad que viene con un proyecto de algunas de las universidades públicas de nuestro país. Los proyectos de acción social y la educación deben de estar vinculada a las dinámicas del territorio.

Para posicionar ético y políticamente la extensión universitaria, se debe partir de procesos y actividades de reflexión permanentes, de la articulación con los actores sociales, de la creación de conocimientos en conjuntos, procesos de larga duración para generar cambios graduales y sostenibles en el tiempo, además de tener en cuenta las relaciones de poder y las necesidades de las comunidades.

Los proyectos de acción social son complejos y están en permanente movimiento, nuestras experiencias contienen potenciales enseñanzas, las cuales podemos y debemos compartir con el fin de generar esos espacios reflexivos necesarios para repensar la acción social. Las universidades contribuyen en el desarrollo local por medio de asesoría y acompañamiento a las comunidades. La organización comunitaria es fundamental para el desarrollo de las comunidades, se debe dejar de lado la individualidad y trabajar por el bien común. Se debe integrar a los estudiantes en la acción social para poder repensar que es lo que estamos haciendo.

A las Universidades Latinoamérica se le presentan una serie de desafíos como; el flexibilizar los procesos administrativos para acoplar la acción social con los tiempos de las comunidades, analizar críticamente el papel de la universidad en las comunidades. Además de visibilizar el papel de los estudiantes en la extensión universitaria, ya que en muchos casos los estudiantes que hacen acción social son invisibilizados o visto solo como voluntarios y no como parte de los actores sociales vinculados a los proyectos.

Se debe repensar el ¿para qué? de la educación y la acción social, desde la cotidianidad, desde las universidades, con el aporte tanto de los estudiantes, docentes, personal administrativo y miembros de las comunidades con las cuales se trabaja en los diferentes proyectos de extensión y acción social. Se debe trabajar por y en la comunidad como parte de la estrategia de transformación. Se debe reflexionar y transformar partiendo de la diversidad y complejidad que existe tanto en las universidades como en las comunidades, ya que los procesos participativos son fundamentales para mejorar la calidad de vida de las personas que viven en las diferentes comunidades con las cuales se realiza la extensión universitaria, sin olvidar que la acción social es aprendizaje mutuo (universidades-comunidades).

Es necesario cambiar los modelos educativos de las universidades, principalmente de las universidades públicas, se necesita de profesionales con una formación integral y críticos, consientes de la realidad en que vivimos tanto de nuestro país como la realidad de América Latina. Se debe reforzar la educación en las universidades y enseñarle a los estudiantes y docentes que no se puede ir a las comunidades a resolver sus problemas, además de explicarles a las comunidades que los proyectos de extensión y acción social no representan solo acceso a recursos económicos, trabajo o desarrollo de proyectos, Explicarles que la extensión universitaria y la acción social es el trabajo en conjunto para la creación de estrategias participativas con las cuales se busca el mejoramiento de la calidad de vida local.

Existe mucha diversidad de proyectos de extensión y acción social en las universidades Latinoamericanas, por lo que generar espacios de dialogo permite que se enriquezcan entre sí, debido a las diferencias existentes entre los mismos. Es de suma importancia que se generen más espacios como la Escuela de Verano en donde se fomente la reflexión y el repensar de los que estamos haciendo, como lo estamos haciendo y para quien lo estamos haciendo, además de que nos motiva a trabajar en ello.